

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Shamballa y la Transformación de la Conciencia

Barcelona, 23 de Febrero de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Shamballa y la Transformación de la Conciencia

Vicente.— Vamos a continuar insistiendo sobre el tema supremamente místico de Shamballa. Shamballa, según sabemos esotéricamente, es el centro más profundo de nuestro planeta, el más incluyente, el más espiritual, el más misterioso. Solamente podemos concebir a Shamballa a través del misterio y estamos tratando, precisamente, de revelar el misterio, (*estamos tratando*) de estar dentro de este secreto inmenso que constituye el nervio de la propia evolución planetaria.

Dijimos el mes anterior que Shamballa puede ser considerada bajo tres vertientes o tres aspectos:

1. Un aspecto eminentemente histórico, de acuerdo con los hechos que ha venido suministrando la tradición, la propia historia, ¿verdad?. El resumen de hechos acaecidos desde que Shamballa empezó a ser hasta nuestros días.
2. Una vertiente psicológica, que corresponde al Alma del Logos Planetario o el Alma de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el Señor de Shamballa.
3. Y hay una vertiente supremamente misteriosa, y que no podemos llegar a alcanzar su significado, que es el aspecto místico del propio Shamballa, que corresponde con el espíritu del propio Logos Planetario, con el espíritu de Sanat Kumara.

Pero, démonos cuenta ante todo, que el hecho de que exista Shamballa se debe a un Plan organizado, no desde la propia Jerarquía planetaria, sino desde la Jerarquía Solar, desde el propio Señor del Universo y que, por lo tanto, cuando hablamos de Shamballa estamos expresando un misterio que se realizó hace muchos millones de años. El número exacto no nos diría nada realmente, porque no podemos comprobarlo —*en las fechas históricas sucede esto, ¿verdad?*—, pero que (*este misterio*) obedece al deseo, intención y voluntad de Dios de manifestarse aquí, en nuestro planeta, teniendo en cuenta que cuando acaece el hecho importantísimo de la estructuración o la instauración de Shamballa o de la Jerarquía aquí en la Tierra, coincide con la 4ª Cadena, la 4ª Ronda, el 4º Planeta y tiene que estar en consonancia con el 4º Reino, el reino humano. Y que, por lo tanto, todos los pasos adicionales que se dieron para llegar a este punto fueron precisamente los que tenían que ver con la estructuración del reino humano, del 4º Reino de la Naturaleza. De ahí que cuando hacen conciencia en la Isla Blanca de Shamballa, en el mar del Gobi, hace tantos millones de años, los Señores de la Llama, es decir, Sanat Kumara y tres de sus exaltados discípulos —*constituyendo el primer núcleo de la Jerarquía aquí en la Tierra*— existe ya de hecho un puente o un antakarana que va directamente desde Shamballa al propio corazón de Dios y que todo cuanto va surgiendo a través de este misterio es la evolución planetaria.

Se nos dice que el germen de la mente estaba ya en el hombre primitivo, en el hombre-animal. Estoy hablando de la quinta subraza de la raza Lemur. El hombre había alcanzado una estatura gigantesca, era un cuerpo lento, no tenía casi sensibilidad, era un cuerpo tosco realmente, tenía que luchar contra los dinosaurios, plesiosauros y los mamut y

todos estos grandes reptiles que asolaban la Tierra y, por lo tanto, tenía que estar muy bien proporcionado para luchar contra los elementos y contra estos grandes animales. Entonces, el germen de la mente, como digo, hubiera llegado a fructificar con el tiempo siguiendo la misma imposición que rigió durante el periodo lunar, en el cual la conciencia se realizaba o se adquiría en forma natural, en forma progresiva, paulatina, gradualmente, sin crear fricciones. Pero, *(en)* la decisión Solar a través del Gran Concilio, del que más adelante hablaremos, se impone la aceleración del proceso en el planeta Tierra, precisamente, oteando el horizonte astrológico del momento y viendo la posición de las estrellas que hacen posible acelerar el proceso —digamos— de la evolución planetaria. Y, entonces, se nos habla de la venida de los Señores de la Llama coincidiendo con una gran conjunción magnética astrológica que está imperando en los cielos siderales, *(se nos habla de)* que la conciencia que hacen estos Grandes Seres más todo su cortejo de devas, su cortejo de sirvientes de varios reinos y todo un contenido evolutivo de la Cadena Lunar a través del planeta Venus llega aquí en forma misteriosa teniendo como punto de concentración la Isla de Shamballa.

Dijimos, y Uds. se acordarán, que cada uno de los Kumaras que acompañaban al Señor del mundo, a Sanat Kumara, adoptó una línea de trabajo específica. Tenemos un Kumara que trabajó con el reino mineral, otro Kumara trabajó con el reino vegetal y otro con el reino animal y que un Kumara esotérico proveniente de la Constelación de la Osa Mayor trajo la mente para los hombres y se convirtió, se hizo el Guía del 4º Reino de la Naturaleza. Es decir, que el primer Kumara le trajo al reino mineral la radioactividad. Esta palabra científica del momento, empezó a operar a raíz de la venida del primer Kumara, que actuó a través de una legión de devas violeta procedentes de Venus en este reino produciendo la radioactividad. Que en el reino vegetal se adquirió la sensibilidad a través de la aportación del segundo Kumara y que continuó la sensibilidad a través del tiempo hasta llegar a las grandes formas sensibles dentro del reino vegetal. Una aportación, por ejemplo, muy sintomática, es el perfume: no existía el perfume, el olfato no estaba desarrollado, por lo tanto, el perfume no tenía que ser, pero la venida del cuarto reino y la visión del Señor Kumara que trabajaba con el reino vegetal, trajo como consecuencia el perfume de las flores y el verdor que adorna el reino vegetal en su conjunto. Este Kumara trabajó con los devas venusianos color verde. Precisamente el color tiene mucho que ver con la naturaleza, con el reino vegetal. El otro Kumara trabajó con el reino animal haciéndolo potentemente invocativo, es decir, el germen de la mente estaba allí pero hubiera tardado muchos millones de años en fructificar, pero la reacción de los éteres planetarios a la entrada dentro del cuarto reino, o del tercer reino en embrión, el cuarto, esta potente fuerza del tercer Kumara, trajo como consecuencia una gran invocación en el reino animal.

Se nos dice que existía ya, potentemente, este hombre potentemente organizado en forma humana pero gigantesca, y había también unos animales que habían alcanzado un cierto punto en su evolución que los hacía casi asequibles a la gloria de la mente. Estos cuatro tipos de animales son los cánidos, los félicos, los cuadrúpedos y, —*en el sentido de uno de estos reinos, ¿verdad?*— los cuadrúpedos y los paquidermos. Es decir el gato, el perro, el caballo y el elefante. A través de estos cuatro elementos vino a la Tierra el ser humano. Se instauró el germen de la mente. En unos existía un embrión, en otros se les implantó por inducción magnética, tal como se nos está diciendo. Todavía estoy rememorando hechos de lo que dijimos el mes anterior, pero las consecuencias del proceso, la adición por parte del quinto Kumara, si podemos decirlo así, procedente de la Constelación de la Osa Mayor

—que constituye el plano mental cósmico—, a través de una corriente infinita que, atravesando los éteres, atravesó el Corazón de Dios, como se está leyendo en los Puranas de Vishnú, y trajo una oleada de Ángeles Solares que constituyeron los Hijos de la Mente. Aquellos que introduciéndose en el plano mental, en ciernes, del sistema planetario constituyeron los engarces, los anclajes de la mente de los hombres. Y, desde entonces, desde aquellos momentos estelares, el hombre posee una mente. El hombre es autoconsciente. El hombre escribe su propia historia. Ya no es la historia del conjunto formando parte del conjunto. El hombre se ha convertido en una entidad separativa, en una entidad autoconsciente que está trabajando por su propia cuenta y que, por lo tanto, está escribiendo su propia historia.

Estos son, a grandes rasgos, lo que podemos entender por instauración de la Jerarquía y por la venida de los Ángeles Solares, dando como consecuencia la aceleración del proceso orgánico de la evolución así como del proceso psicológico para concluir con esta esperanza de gloria que está abierta para todos los hijos de los hombres que quieran utilizar su mente en forma creadora, en forma inteligente.

Dijimos también, que los símbolos de Sanat Kumara, el Rey del Mundo, son aquellos que están simbolizados precisamente en las monarquías, igualmente las europeas: el Cetro, la Corona y el Mundo. Antiguamente, cuando el Rey administraba justicia —*el Rey siempre era absoluto porque, esencialmente, todos los símbolos provenían de Shamballa*—, el Rey actuaba con una corona de oro brillante, que es el reflejo de la estrella de nueve puntas que adorna la cabeza mística de Sanat Kumara. El símbolo de poder, el Cetro, es el Cetro mediante el cual Sanat Kumara inicia a los grandes Maestros del Mundo; y el Mundo es el símbolo legalmente: es el Señor del Mundo a través del Cetro y a través de la Corona, la inteligencia suprema, el amor supremo y la voluntad suprema. Todo esta junto en los tres atributos del Rey, del Señor del Mundo.

Y vamos a iniciar la temática de hoy, analizando juntos una leyenda y dos mitos relacionados con el hecho de Shamballa. La leyenda (*a tratar*) es la leyenda de Prometeo. Todos aquellos que han estudiado la simbología saben que existe una leyenda mediante la cual existe un Dios joven, Prometeo, que en una visita que hace a la Tierra se apiada de la oscuridad en que viven los seres humanos y, entonces, aprovechando que Júpiter está durmiendo, le roba uno de sus rayos, y lo transporta al mundo de los hombres y les da la luz, la razón, la mente. Y después hay un sistema, digamos, de castigo que inflige el Dios Júpiter al Dios Prometeo. Con lo cual no vamos a entretenernos, sino que vamos a buscar que desde un principio el castigo que recibe Prometeo es el sacrificio, de una u otra manera, que reciben aquellos que son la Luz de la mente, que viniendo de un karma cósmico superior se introducen dentro de la esfera terrestre constituyendo las reservas mentales que constituyen en su conjunto la mente de la humanidad. Es decir, que toda epopeya, todo misticismo relacionado con los símbolos del pasado, siempre tienen una raíz no histórica sino realmente espiritual, que se van transmitiendo de generación en generación. Y, a medida que se van apartando entre sí, a través del tiempo las generaciones, aquellos símbolos se hacen incomprensibles.

Tenemos además, por ejemplo, el mito del Edén, y el mito de Adán y Eva, que son realmente mitos porque tienen que ver con conceptos que antaño fueron realidades. Por ejemplo, Adán y Eva son las representaciones de Venus y de la Tierra. Hay una conjunción magnética entre Venus y el planeta Tierra mediante el cual existe una, digamos, una atracción de energía del plano cósmico que trae a la mente de los hombres —*de la misma*

manera que nuestro sistema solar en su conjunto es el resultado de una conjunción magnética establecida entre el Logos Septenario de la Constelación de la Osa Mayor y el Logos Septenario, femenino, de la Constelación de las Pléyades, con una respuesta desde la estrella Sirio, de la Constelación del Car—, trajo como consecuencia, el germen que da vida a nuestro Universo. Podríamos decir que nuestro Universo es el resultado de la conjunción de Dios-Padre (la Osa Mayor) y la Diosa-Madre (las Pléyades) y la respuesta desde Sirio. De ahí que estamos atados inflexiblemente al karma de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio, a través de este misterio que se realiza en los éteres cuando fue creado nuestro Universo, o este Mahamanvántara actual.

Todo esto puede parecer un poco insólito. Quizá pueda parecer que tiene un sentido demasiado místico, metafísico, para la comprensión intelectual. Repito que estamos tratando misterios y que la mente intelectual no bastará por sí misma para comprender el alcance del misterio. Y que, por lo tanto, deberán Uds. estar muy atentos para que no sea la mente intelectual la que actúe sino que sea la mente intuitiva la que se apodere, la que conquiste estas verdades, para poder después entrar en un campo fructífero intelectual; pero primero hay que captar la verdad, y esta verdad nadie sino Uds. podrá revelárselas a sí mismos porque todo cuanto podamos decir acerca de Shamballa serán simplemente bosquejos, retazos de la historia del misticismo, de cuanto nos legó la tradición. Y que es la mente intuitiva la que tiene que desglosar todas las creencias existentes, todas las tradiciones, para llegar a un punto dentro del cual la verdad surja con luz real, con luz resplandeciente, dándonos una noción real de lo que es Shamballa. Porque Shamballa es un lugar y al propio tiempo es un estado de conciencia. Lugar porque realmente existe Shamballa. Porque existe Shamballa no es tanto un misterio como la capacidad que tiene el hombre internamente de captar misterios; pero (*sólo sucederá*) cuando el individuo haya adquirido una suficiencia, no intelectual, sino espiritual y, entonces, (*esto tendrá lugar dado que*) Shamballa está en las regiones del segundo éter de la naturaleza. Hay que decir que nuestro Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, tiene un cuerpo físico-etérico y que, por lo tanto, desde el punto de vista de aquellos que tienen clarividencia mental superior, pueden, si se les permite, contemplar algunas de las esferas de Shamballa y que, por lo tanto, siendo un misterio no es que no pueda ser revelado sino que deberíamos esforzarnos para captar el misterio que existe dentro de este conjunto de ideas tan realmente interesante y, por lo tanto, trascendentes.

Entonces, volviendo al mito de Adán y Eva, como digo, Adán y Eva representan los aspectos positivos y negativos o positivo y receptivo de la creación. El jardín del Edén significa Shamballa, siempre. El Árbol de la ciencia del Bien y del Mal es, precisamente, la conquista de la mente capaz de decidir entre lo bueno y lo malo. Hasta aquí el individuo, el hombre-animal, no poseía la capacidad de distinguir entre sí y los demás. Constituía un amasijo de cosas y estas cosas estaban imperando dentro del individuo de una manera normal, de una manera fehaciente, pero no-tenía la capacidad de ver las cosas más allá de lo que daba de sí la propia historia. Naturalmente, Uds. dirán que esto es algo que puede parecer una utopía, pero es que realmente la utopía forma parte de la mente abstracta del individuo y estamos tratando de la mente y la mente, precisamente, no es utópica en el sentido general sino que tiene una parte muy concreta y esta parte tan concreta es la que tratamos de examinar mediante el Fuego de la Razón, aquello que constituye el misterio de Shamballa. Es decir, que cuando vemos el árbol, si Uds. utilizan la imaginación y (*ven*) todo cuanto en sí representa el árbol, veremos la columna vertebral del individuo. Adán y Eva constituyen el aspecto que decide el individuo. El individuo, cuando tiene mente, tiene la

capacidad de decidir. Tiene libre albedrío. Tiene autoconciencia. Por lo tanto, el pecado original no está en el pecado de darse cuenta Adán y Eva que están desnudos, tal como la tradición religiosa parece así indicarlo, sino (*que es*) la capacidad que tiene el individuo de equivocarse o de no equivocarse. Es decir: el libre albedrío, la libre elección de situaciones. El mal o el karma no está. El pecado no está en el sexo. Está en la mente del hombre primitivo cuando empieza a darse cuenta. Hasta aquí el proceso de la reproducción de las especies humanas venía a través del instinto regulador de los ciclos, pero cuando el hombre posee mente, automáticamente, el instinto deja de regir en su amplitud y es la mente la que decide y entonces viene por adición del fuego de la mente sobre el sexo aquello que llamamos el pecado Lemur, que viene a través del tiempo hacia nosotros porque cuando el animal está sujeto a su instinto, está sujeto a la Ley de Ciclos de la naturaleza, que es la Ley de Dios, pero cuando tiene el poder de elegir, cuando tiene libre albedrío, entonces, las cosas varían radicalmente. Ya es la imaginación del hombre, ya no es el sentir de los ciclos, ya no es el sentir instintivo, es la razón decidiendo y, amparándose en la razón, es cuando se cometen las equivocaciones.

Consecuencia también de la potencia del quinto Kumara sobre el reino humano es el desarrollo del cuarto pétalo dentro de la esfera digamos del Fuego de Kundalini. Para que tengan Uds. una idea aproximada de lo que quiero entender con esta palabra, les diré que el reino mineral tiene la columna vertebral con un solo pétalo, hablo del reino en su totalidad, considerando una entidad con una columna vertebral, con el árbol del Edén. Que el reino vegetal tiene dos pétalos dentro del contexto del fuego de Kundalini. Que el reino animal tiene tres pétalos y que el reino humano tiene cuatro pétalos, y esos cuatro pétalos constituyen el centro Muladhara, y Uds. saben que el centro Muladhara tiene cuatro pétalos, es decir, cuatro centros de fuego que están circulando y que, por lo tanto, cuando hablamos del cuarto reino, estamos hablando del cuarto pétalo y si hablamos del quinto reino, hablaremos de cinco pétalos desarrollados de Kundalini y si hablamos del sexto reino tiene seis pétalos. Y el séptimo reino, con el cual se acaba la evolución dentro de nuestro universo septenario, tendremos que la séptima subraza de la séptima raza, tendrá siete pétalos dentro de la columna vertebral —o *bajo la columna vertebral*— y que, radicalmente, esto va a conducir precisamente a la perfección del hombre.

Es decir, relacionen Uds. ahora el cuarto reino, el cuarto pétalo que se desarrolla y la mente capaz de decidir y tendrán Uds. un cuadro de cuándo empezó el karma de la humanidad. ¿Cuántos son los Señores del Karma? Cuatro. Cada uno rige un pétalo de Kundalini, cada uno de ellos está regido por un Kumara, siendo el Señor del Mundo centro de todos los Kumaras. Pero hay que darse cuenta que todo este proceso viene, precisamente, desde aquellos momentos místicos en que el Señor del Mundo tomó posesión del planeta, en la Isla Blanca de Shamballa, y que continúa la propagación a través de sus múltiples agentes en todos los reinos dévicos o no dévicos para llevar adelante el proceso de la evolución. Es decir, que cuando hablemos de la Cruz, no nos referimos únicamente a la Cruz religiosa cristiana sino que la Cruz es el Karma. Tiene que ver (*la cruz*) con el centro Muladhara, tiene que ver con el cuarto reino, tiene que ver con la cuarta ronda, tiene que ver con el cuarto planeta de la cuarta ronda. Tiene que ver siempre con este poder evolutivo que tiene su raíz en el número cuatro. El número cuatro es el número del dolor a través de la lucha, o la armonía a través del conflicto.

Existe un nivel en el plano búdico-cósmico en el cual no existe karma, en el cual no existe más que unión, donde el hombre está transfigurado eternamente. No hemos llegado

a este punto, pero desde el momento en que inició el cuarto reino su recorrido por las sendas de la vida, desde que el hombre empezó a ser, desde que se desarrolló el cuarto pétalo bajo la columna vertebral, desde que Eva con la manzana venusiana invitó a Adán al pecado de conocer, fíjense bien, no al pecado místico al cual asigna la Iglesia tanta importancia, el pecado original, el pecado del sexo —*que todavía continua vigente*—, sino el pecado de decidir, el pecado de equivocarse, el pecado de establecer karma, el pecado de no saber exactamente cuál es la situación exacta ¿verdad?, varía fundamentalmente, entonces, tenemos que la mente portadora de valores eternos es al propio tiempo la semilla del karma. Y el karma es el que escribe el hombre, es la historia de la humanidad, el sufrimiento del individuo en todos sus niveles psicológicos, psíquicos y espirituales. Y ahora estamos aquí, precisamente, para tratar juntos de ver si es posible que podamos ascender, a través de los misterios, hasta los puntos más alejados del centro Muladhara, del centro del karma, del centro del cuarto reino. Se nos presenta la ocasión de pasar al quinto reino utilizando la gloria de la mente, y me pregunto si podríamos realizarlo. Realmente es un desafío de la conciencia, porque ya se trata ahora no solamente de que como individuos vayamos a liberarnos del centro Muladhara, o que vaya ascendiendo Kundalini hacia otros centros superiores, sino (*que se trata de*) la categoría que imprime al individuo que es capaz de liberarse, que es capaz de romper los diques o fronteras del cuarto reino y que pase al quinto reino de la naturaleza y se convierta en una alma liberada y que esta alma liberada, en contacto con Shamballa, sea lo suficientemente fuerte, aguerrida y triunfante, para poder servir a los demás y constituirse en un pequeño Avatar en este mundo conflictivo en estos momentos actuales.

Otra cosa, teniendo en cuenta la razón, el fundamento, la realización y el poder que da el libre albedrío, hay que ir creciendo dentro de un razonamiento activo, dentro de un razonamiento fructífero y dentro de una mente supremamente expectante; este punto para mí, (*es*) realmente edificante dentro del cual existe una crisis de los reinos. Cuando el individuo empieza a estar en contacto con Shamballa, automáticamente, se convierte en una unidad aislada. Tenemos una unidad aislada por separatividad en el mundo astral, donde existe la gran división de los sentimientos, los deseos de las emociones, pero no saben Uds. lo que significa el dolor cuando se ha establecido contacto con Shamballa y se ha convertido el individuo en alguien que está completamente al revés de todo cuanto se está realizando en la vida, que está ascendiendo por la ruta de los Dioses, cuando todos los demás reaccionan como seres humanos. Por esto cuando se denomina al iniciado una unidad aislada, implica el dolor y el sufrimiento, la noche oscura constante hasta que llega a la liberación final. En todo caso, vamos a enfrentar el aspecto de Shamballa no de una manera dulce, no de una manera suave sino utilizando la espada de la justicia y utilizando la espada de la mente, utilizando la espada de la divinidad, de la voluntad suprema. Por lo tanto, cuando el jueves pasado, discutíamos precisamente el porqué el individuo se siente frustrado, por qué se siente desvalido, puede ser un indicio de que algo del fuego de Shamballa haya penetrado dentro de su Ser capacitándole, precisamente, para seguir adelante un proceso que tiene que llevar a la Liberación. Liberación es aquel acto creador que va del cuarto al quinto reino. Las fronteras del cuarto reino deben desintegrarse para penetrar en este "circulo-no-se-pasa" superior que pertenece al quinto reino, al Reino de los Cielos o, si Uds. lo permiten, al Reino de Shamballa y empezar aquí una nueva vida que tendrá que ver, precisamente, con el Poder de la mente más la Voluntad, más el Amor que surge del segundo gran centro de la naturaleza, la Jerarquía.

Naturalmente, cuando estamos hablando del cuarto chakra, cuando estamos hablando del cuarto pétalo y cuando hablamos del karma, hacemos referencia a todos aquellos factores que están relacionados con el número cuatro. Nuestro Universo es matemático y es geométrico, se basa en la ciencia de los números y en la ciencia de la expresión de las formas, por lo tanto, Shamballa, que es el centro de donde surge toda expresión hoy día espiritual, tiene que ver con las grandes matemáticas, tiene que ver con la instrumentación científica, tiene que ver con la geometría esotérica, tiene que ver con todas formas posibles de relación entre los seres humanos. Y démonos cuenta de lo que decíamos el otro día, que a medida que la luz de la razón se vaya iluminando por efecto del fuego místico de Shamballa a través de los Ashramas de la Jerarquía, la perspectiva cósmica que vemos desde cualquier rincón de la Tierra cambiará fundamentalmente y desaparecerán los planos de la perspectiva. Estamos dentro de un plan de perspectiva y este plan de perspectiva está desorientado por completo. Por lo tanto, hay que reafirmar el poder de la mente superior por encima del intelecto. Utilizar el intelecto para expresar las grandes verdades científicas; pero, démonos cuenta, de la relación que existe entre los números, por ejemplo, el cuarto reino, el cuarto planeta, la cuarta ronda, y la cuarta cadena dentro de un quinto esquema como es el nuestro, da como consecuencia la evolución del cuarto pétalo, da como consecuencia la creación del karma, da como consecuencia la entrada en nuestro planeta del cuarto éter, hasta aquel momento desconocido y (*da como consecuencia*) que hay un contacto entre el cuarto éter de nuestro sistema físico con el cuarto plano búdico y con la Constelación de Libra, en el plano búdico cósmico. Y esto son cosas que hay que atraer a nuestra mente por un sistema de inducción o de analogía, porque la inducción, la analogía, el análisis esquemático del conjunto, tratando de que sea verdad el gran aforismo hermético “*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”, (*nos permite que*) podamos tener en nuestras manos aquel poder supremo que nos pueda liberar.

Antes de seguir adelante, quisiera daros una idea general de como está constituida nuestra Jerarquía, o Shamballa, en los momentos actuales. Dense cuenta que todos cuantos estamos aquí, sea cual sea nuestro tipo de evolución, estamos realmente dentro de un contexto de Shamballa. Teniendo en cuenta que hay tres grandes centros en nuestro planeta que constituyen las avenidas por donde las energías de Shiva, de Vishnú y de Brahma, o del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, están siendo canalizadas aquí en la Tierra. Un centro es el propio Shamballa “el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida”. El otro centro es la Jerarquía, “el centro donde es conocido el sentimiento de Amor del Logos”. Y tenemos la Humanidad, que es donde el aspecto Brahma, el aspecto Inteligencia, trata de manifestarse en la Humanidad. Todo esto significa una gran coordinación de conjunto, y al decirles que vamos a echar una ojeada, siquiera breve y superficial sobre la moderación armónica de Shamballa, démonos cuenta de que, aunque mencionemos grandes seres, grandes potestades aquí en el planeta, no nos sentimos en manera alguna desligados de este proceso y que constituimos parte de la Voluntad de Dios desde el momento en que el individuo, a través de la actividad del quinto Kumara y a través de la actividad de los Ángeles Solares, pudo tener la gloria de la mente, desde este momento se convirtió en una voluntad libre; pero esta voluntad libre hasta que no haya llegado a su plena floración constituye aquel núcleo, esotéricamente llamado, “*las pequeñas voluntades de los hombres*”. Y (*hay que saber*) que estas pequeñas voluntades de los hombres están constantemente imprimiendo un ritmo distinto a la divinidad y que por lo tanto constituye, si puedo decir así, una preocupación para el Logos Planetario y aun para el Logos Solar la existencia de una entidad separada que llamamos la Humanidad; es

decir, las pequeñas voluntades de los hombres. Pero aquí, quisiera estar convencido de ello, no constituimos voluntades separadas sino que estamos dentro de un Plan de ordenación social dentro del cual podemos, y aún debemos, convertirnos en voluntades que estén de acuerdo con la Voluntad de Shamballa, con la Voluntad del Señor del Mundo, y a partir de aquí (*podemos o debemos*), empezar una serie de ecuaciones de tipo espiritual que nos tienen que dar la certidumbre del proceso, y más: el poder de redimirnos. Vamos a ver, pues, rápidamente la constitución de Shamballa, a través de los tres centros.

Ante todo tenemos el Logos Planetario. La representación física en materia etérica del Logos Planetario es aquella entidad que llamamos Sanat Kumara y al cual haremos referencia constante en este estudio sobre Shamballa. Existen después los seis Budas de Actividad, tres Budas esotéricos y tres Budas exotéricos. Tres Budas o tres entidades que trabajan en favor, digamos, dentro del plano objetivo de la vida y otros tres que trabajan en los mundos superiores. Tres de estos grandes Kumaras son aquellos que, en un principio de los principios, cuando se estableció Shamballa, se introdujeron en la Isla Blanca constituyendo aquella fuerza que operó sobre los reinos. Al primer reino se le dotó de radioactividad, al segundo reino de sensibilidad, al tercero de poder invocativo y al cuarto de libre albedrío. Tenemos tres Kumaras interiores. Uno relacionado, como decíamos, con la Constelación de la Osa Mayor, otro con la estrella Sirio, y otro con las Pléyades, precisamente con la estrella Alcyone de la Pléyades, la más importante. Todo este proceso puede ser seguido con una mente muy científica porque estamos hablando de cosas que Uds. conocen a través de la astronomía, y que, por lo tanto, solamente la implicación esotérica del proceso es lo que le da un cierto sabor místico, pero todo esto lo saben Uds..

Después de estos grandes seres, vienen aquellas grandes individualidades que llamamos los Señores del Karma. Los Señores del Karma existen en todos los planetas constituyendo parte digamos de la Jerarquía o de la Logia Espiritual de cada planeta. Nuestra Logia Planetaria tiene estos Cuatro Señores del Karma, que están enlazados con los Cuatro Lipikas del plano superior causal de Sirio. Por lo tanto, es en Sirio donde se halla el karma original de todo cuanto existe en el planeta. Después de los Señores del Karma, y pasando por alto los embajadores de todas las Logias del Sistema Planetario o del Sistema Solar, tenemos al Señor Buda, aquél que en la Tierra se denominó el Príncipe Sidharta-Gautama. Éste constituye el enlace entre nuestra Logia, entre Shamballa y todas las entidades Logóicas del Sistema, es decir, que se le llama el Mensajero de los Dioses porque tiene una ascendencia Mercuriana y, por lo tanto, este Mensajero de los Dioses, este Buda, está en contacto con todas las Logias del Sistema —las Logias Planetarias, me refiero—, y que por lo tanto, es el ser actual que está más fuera en los ámbitos planetarios. Siempre está trabajando, esotéricamente. Tenemos después aquellos grandes señores que llamamos Jefes de Departamento. Vamos a citar al Manú, al Bodhisattva y al Mahachohan, el Señor de la Política, de las Razas, el Señor de la Religión y el Señor de la Civilización. Estos grandes señores constituyen la representación más objetiva de los tres Budas exotéricos, trabajan en el departamento de las Razas —como decía—, de las Religiones, de la Enseñanza, y también trabajan después con todo cuanto significa la Cultura de la humanidad. Vienen después en orden descendente aquellos grandes seres que llamamos los Chohanes. Los Chohanes son los Señores de los Rayos. No quiero extenderme en los Rayos porque el Sr. Lluçia se ocupa ya de dar esta enseñanza, esta enseñanza más detallada. Pero les diré a Uds. que estos grandes señores son, en orden a primero, segundo, tercero, así hasta el Séptimo Rayo, los siguientes Señores: Primero, el Maestro Morya;

segundo, el Maestro Koot Humi; tercero, el Maestro Veneciano, tal como se describe en los anales esotéricos; cuarto, el Maestro Serapis; el quinto, al Maestro Hilarión; el sexto, el Maestro Jesús, conocido también como Jesús de Nazaret, que albergó, según se nos dice, la vida de Cristo en su interior cuando estaba en Galilea; y después tenemos al Conde de San Germán, el tal Príncipe Rakoczi. Estos Señores constituyen ya la forma más acabada de los Rayos hasta llegar al ser humano. Tenemos después una serie de Adeptos de la Quinta Iniciación subordinados a estos Grandes Señores de Rayo. Y tenemos después grandes iniciados, tenemos después discípulos, grandes discípulos, aspirantes espirituales y tenemos después la gran masa de la humanidad. Esto constituye en síntesis la vida mística de Shamballa expresada en todos los niveles de la naturaleza.

Todo cuanto acabamos de decir, Uds. lo habrán leído en muchos libros esotéricos, pero tiene que ver mucho esto con la realidad consecuente de que nosotros estamos destinados a convertirnos en Iniciados, a convertirnos en Adeptos, a convertirnos en Chohanes de Rayo, a convertirnos en Guías de Departamento, a convertirnos en Budas de Actividad, y vamos a convertirnos a través de muchos Manvántaras en Señores Creadores de algún Sistema Solar.

Y ahora espero sus preguntas.

X. Penelas. — Es que es curioso cómo, de alguna manera, en un principio has descrito el aspecto místico de Shamballa, de hecho el Logos Planetario. Pero Shamballa, de hecho, creo que es el Centro donde la Voluntad, o primer aspecto, o primer Rayo es conocido, entonces, ¿cómo se liga este primer Rayo con este segundo?; ¿cómo ligas este aspecto Amor, este aspecto místico, con este aspecto Voluntad o este aspecto de primer Rayo?

Vicente. — Bueno, precisamente la Voluntad se expresa como Amor, se expresa como Inteligencia. Es decir, la voluntad de amar, la voluntad de hacer o de ser y la voluntad de comprender, siempre es la voluntad. Siempre hay una sola voluntad en Shamballa. Cuando se manifiesta en la Jerarquía es la Voluntad de amar, y cuando se expresa en la naturaleza humana es la voluntad de comprender, la voluntad de saber, la voluntad de conocer, pero siempre está dentro de los Rayos de la voluntad perfecta. Es decir, que los centros planetarios siempre se pueden medir en términos de voluntad. Lo que pasa es que nosotros hacemos unas diferenciaciones para mejor comprender la situación, lo que estamos tratando de decir, y es difícil realmente abarcar en su totalidad el tema de Shamballa y lo que implica la significación de este poder inmenso, oculto en las entrañas de lo eterno, pero que se va manifestando en cada nuevo tipo de vida a través de los Avatares; es decir, de aquellos que retornan, o de aquellos que vienen para salvar a la humanidad. Y siempre tendremos a nuestra disposición la voluntad de ser, la voluntad de amar, y la voluntad de comprender a través de los centros místicos de Shamballa, de la Jerarquía o de la Humanidad. Y que todo este proceso, aunque sea difícil de comprender, hay que tratar de abarcarlo, no con una mente demasiado estricta y unilateral, sino tratando de extender el concepto más allá de las redes quiméricas de la mente,... *(se produce un corte de sonido)*... el alcance de nuestra misión aquí en la Tierra no para entretenernos en el misterio del karma, ni en el misterio de la reencarnación, sino *(para resolver)* la pregunta de “¿qué es lo que hacemos?” y “¿qué es lo que podemos hacer?”. Tratar de resolver la triple pregunta “¿quién soy, de dónde vengo y a dónde me dirijo?”. Estas cosas para mí son fundamentales. No podemos tener una idea realmente acabada y completa sobre

Shamballa en lo que a nuestra mente pueda convenirle o pueda interesarle, si no hemos resuelto de una u otra manera una parte de esta verdad que está envuelta en la triple pregunta de quién soy, de dónde procedo y a dónde me dirijo. Ésta es la base de la ordenación social del mundo dentro de cánones espirituales. Es la garantía del proceso liberador, es la garantía de la perfección, es la garantía de que un día podamos llegar a ser realmente colaboradores de Shamballa, no simplemente estudiosos o investigadores del misterio, sino (*seres*) capacitados para expresar este misterio en nuestra conducta. A esto me refiero, precisamente, cuando les hablo de la mente intuitiva, cuando les hablo de la mente afirmativa, cuando les hablo de la verdad que está más allá de la pequeña estructura mental.

X. Penelas.— No, desde luego, la pregunta, en fin, se las trae y, la respuesta no digamos. Pero yo sigo insistiendo, porque en la Gran Invocación dice el Maestro Tibetano que el primer aspecto, es decir, el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, de alguna manera, viene sintonizado a través del chakra Coronario. Luego tiene, el centro de amor (*y éste*) viene a través del chakra Cardíaco. Entonces, de alguna manera, creo que hay una dicotomía, o una separación entre estos dos aspectos, aunque quizás en el aspecto de Shamballa ambos aspectos están unidos, ¿cómo lo ves esto?, es que no comprendo

Vicente.— No, no, en Shamballa se unifican todos los aspectos. Y más, te diré que en Shamballa se reunifican todas las paradojas existentes. Aquello que, aparentemente, es irreconciliable con otra cosa está precisamente unido y compenetrado en Shamballa. Precisamente Shamballa, según se nos dice, ocupa el centro Sahasrara del Logos Planetario, la Jerarquía ocupa el Corazón del Logos Planetario y, el centro de la Garganta corresponde a la Humanidad, y constituyen un triángulo que todavía no es equilátero porque, démonos cuenta, que los propios Logos Planetarios están evolucionando, que no son perfectos. De ser perfectos quizá no se manifestarían a través de un planeta, como nosotros si fuésemos perfectos no tendríamos por qué reencarnar en un cuerpo físico. Hay que buscar siempre la analogía. Pero el interés capital de la cuestión estriba en que, de la misma manera que el individuo para ser perfecto dentro de su personalidad tiene que estar integrado en este gran triángulo que es la mente, que es el corazón y que es la conducta, o que es el cuerpo físico, que es el deseo y que es la mente, el razonamiento, el sentimiento y la acción, cuando constituya un verdadero triángulo equilátero, la personalidad será perfecta. Pero hay dos centros perfectos dentro del planeta, en relación con Sanat Kumara, o en relación con el Logos Planetario, y es el centro Sahasrara, que está completamente identificado con el corazón de la Jerarquía. Pero existe un centro que todavía no ha respondido por completo a la inspiración superior y que, por lo tanto, es el único vértice del triángulo que no es equilátero, que se separa: la Humanidad, el cuarto reino. La eficacia del cuarto reino (*es necesaria*) para que la perfección de Sanat Kumara sea perfecta. No depende de Sanat Kumara, no depende de la Jerarquía, depende de nosotros, depende de la humanidad, depende del cuarto reino. ¿Por qué se dice que el hombre es el rey de la creación?. Simplemente, porque en un sistema septenario como el nuestro, el cuarto reino ocupa el centro de los reinos. Y, por lo tanto, tiene una importancia capital, desde el punto de vista de la Jerarquía y de Shamballa, que la perfección del cuarto reino sea un hecho para que exista entonces un perfecto equilibrio entre Shamballa, —el centro Sahasrara—, entre el centro Cardíaco —el centro Anáhata de la Divinidad—, y el centro de la Garganta, que constituye la Humanidad. Y cuando esto esté perfectamente coordinado existirá una gran conmoción, si lo puedo decir así, desde el ámbito cósmico en relación con el planeta y, entonces, una cantidad considerable de seres humanos pasará al quinto reino de la

naturaleza. Y, por lo tanto, todo cuanto existe ahora solamente es un trabajo. El trabajo de la armonía a través del conflicto, teniendo en cuenta que el cuarto rayo está operando sobre el cuarto reino, y que el cuarto reino está utilizando cuatro pétalos, y que los cuatro pétalos están relacionados con los Cuatro Señores del Karma, que hay una relación constante con los cuatro puntos cardinales, que hay una relación con los cuatro yugas, que hay una relación con las cuatro edades del hombre, y que, por lo tanto, todo esto hay que verlo de una manera sosegada, tranquila, pero a larga distancia, viéndolo como un conjunto de cosas que hay que tener en cuenta, que hay que estudiar, que hay que tratar de absorber, que hay que tratar, una vez absorbidas, de realizar, de actuar. La actuación del hombre en la vida, hoy día, solamente se debe a un simple enfoque, dejar de enfocarse en sí mismo y ver el espacio que ocupan los demás, es decir, que el sentimiento de libertad jamás será posible en el hombre si no se da cuenta de sus hermanos.

Pregunta. — ¿Agharta tiene alguna similitud con Shamballa?

Vicente. — Sí, sí. Agharta y Sangrilá también. Así, cuando hablamos de Shamballa, Sangrilá o de Agharta, estamos diciendo con palabras distintas el mismo significado, el Jardín del Edén. Dándose cuenta del símbolo, la serpiente que asciende por el árbol es una mistificación de los grabados antiguos en el cual había dos serpientes que ascendían por el árbol, y no se habla de que la serpiente diese la manzana a Eva, tentándola, para que Eva, a su vez, tentase a Adán. Si no que el árbol significaba la columna vertebral del hombre desde que el hombre, que entonces era animal, fue levantando su columna vertebral hasta ponerla, realmente, en perpendicularidad al suelo. Y aquí está el misterio del árbol. El animal no puede tener cuatro pétalos, porque todavía esta con la columna vertebral haciendo una paralela con el suelo, con la horizontal del suelo. Ahí está un misterio para que vean porqué todo se encadena. Que la manzana que ofrece Eva a Adán es simbólica, significa precisamente que Eva es femenina y que Adán es masculino. Significa también la gran conjunción que existió en aquellos tiempos entre Venus, elemento femenino, y la Tierra elemento masculino, engendrando al hijo de la mente, al ser humano, a través de la venida de los Ángeles Solares y a través del fuego místico de Shamballa.

Es algo complejo. Es algo difícil de comprender, pero si Uds. ponen atención y dejan que el corazón se adueñe de estas verdades, se darán cuenta de que la mente forma parte de su equipo aquí y ahora. Que no constituye la herencia de unos conocimientos engendrados en un ayer muy lejano, sino que están flotando estas verdades aquí, constantes, permanentes, que son eternas, y que por tanto están más allá del tiempo. Si nos damos cuenta de esta situación nos daremos cuenta que Shamballa es el tema más fascinante que pueda emprender el investigador esotérico hoy en nuestros días.

X. Penelas. — Sí, sí, en cambio tengo por ejemplo, un conocido que dice haber estado en Shamballa. Entonces, me remito a tu afirmación anterior; es decir, que podíamos nosotros estar comprendidos dentro de algunas de las esferas de Shamballa. Si en cambio, o sea, ligando la misma pregunta, esta persona afirma que le dijeron que era muy afortunado ya que hacía muchísimos años que ningún ser humano la había visitado. Entonces, ligando todo esto, y vuelvo otra vez a mi afirmación anterior, ¿no será, quizá, aparte de que, en fin, que la visita de éste a Shamballa pueda ser a una de las esferas cualquiera, no me meto con la evolución de la persona, sino (*que fuese posibilitada*) más bien porque el primer Rayo está fuera de encarnación?

Vicente.— Podía ser, pero dense cuenta, lo que he dicho acerca del misterio de Shamballa: que no es físico —tal como conocemos el físico en Shamballa o el físico conocido aquí y ahora—, sino que está en materia de segundo éter y que, por lo tanto, todas las visitas efectuadas a Shamballa tendrán que tener forzosamente clarividencia esotérica. Tendrán que ser iniciados y si no, no podrán penetrar en Shamballa, y no podrán hablar de Shamballa como lugar físico. Mienten. Shamballa está en segundo éter, y, por lo tanto, todo cuanto exista hoy día de revelación será la adquisición de conocimientos arcaicos sobre Shamballa recogidos en las lamaserías, o bien (*recogidos*) de los monjes tibetanos de cualquier latitud o bien de aquellas personas que habrán tenido alguna experiencia de Shamballa. Pero una persona corriente si no tiene la capacidad de desmaterializarse a voluntad no puede penetrar en Shamballa. Puede comprender por la mente lo que es Shamballa, pero ¿acaso nuestra mente posee ya la quinta dimensión para poder penetrar en la quinta esfera de Shamballa? ¿Acaso (*nuestra mente*) posee visión etérica para penetrar en Shamballa? Y, caso de que la tenga, ¿tiene la posibilidad, por evolución, de penetrar en Shamballa, la sede del Señor del Mundo?

Se ha escrito mucho sobre Shamballa, pero todos vienen avalados por la imaginación, y por la tradición. Porque nadie que haya penetrado en Shamballa podrá revelarlo porque automáticamente quedará ciego, quedará sordo, quedará mudo. Porque es el Gran Secreto. Solamente los Grandes Iniciados que pueden ver las cosas y guardar silencio penetran en Shamballa. No aquellos que hablan de Shamballa como si fuese un lugar físico. Se equivocan y equivocan a los demás. Y, si somos incautos, esta equivocación puede dar como consecuencia una distorsión de lo que es Shamballa. No digo que no existan verdades fuera de Shamballa, en los santuarios, por ejemplo. En cualquier libro sagrado existen versiones originales de Shamballa, en la propia Biblia, pero ¿compensa esto?, buscando ya no la tradición sino la propia imaginación hablando de Shamballa. Por muy místico, por muy bonito que sea la expresión no será Shamballa, será un aspecto físico relacionado, quizá, con algún nivel de Shamballa, pero no es Shamballa en esencia porque les digo a Uds., tal como dicen los grandes libros sagrados de la antigüedad, que Shamballa es el lugar más misterioso del planeta y que no es físico, teniendo en cuenta que el éter es físico pero cuando se habla del éter físico —por ejemplo, el aura del ser humano, o el campo de expresión etérica que está estudiando hoy día la ciencia— solamente se está refiriendo al cuarto éter. Y yo les estoy hablando a Uds. de Shamballa desde el segundo éter, más allá del cual existe el átomo permanente del Logos. O sea, ¿qué sabemos de esas cosas nosotros? Todo cuanto podamos hacer es estar muy atentos para tratar de captar los significados originales, y la mente no puede ser muy concreta para captar verdades de orden cósmico, (*la mente*) tendrá que extenderse hasta ciertos puntos para que de ahí surja la luz, la inspiración. El poder realmente de decidir *la voluntad de ser*.

X. Penelas.— Has dicho que la individualización, o la iniciación del tercer reino en el cuarto procedió de cuatro puertas. Has dicho: los caballos, los perros, los elefantes y los gatos; y, curiosamente, Darwin y toda una serie de científicos reconocen (*a estas especies*) como el principio. Y, además, es curioso porque ratifica la teoría o la afirmación del *homo-erectus*. Es decir, de la perpendicularización de la columna vertebral. En cambio, por qué no, o sea, ¿qué error o qué misión o qué papel han desarrollado entonces los simios más evolucionados?

Vicente.— Bueno, por qué no aceptar que el simio es una degeneración del hombre, teniendo en cuenta, que, si como decíamos, cuando la persona tiene la capacidad

de decidir y de equivocarse, es posible que decida volver atrás, porque no puede enfrentar situaciones. Entonces, es muy posible que el simio sea una degeneración del hombre en ciertas edades históricas de la humanidad. No tiene nada que ver con que a través de, por ejemplo, el simio viene el hombre. Nadie puede decirlo porque el perro es más inteligente a veces que el simio. El simio tiene movilidad, pero es tan inteligente como el paquidermo, como el elefante, que tiene una inteligencia superior. Y hay otros animales, por ejemplo uno que les voy a citar, y que proviene precisamente de Venus, y que es el perro de San Bernardo, con la gran capacidad de amor social al hombre. Y, por lo tanto, hay que estudiar mucho el asunto para ver hasta donde Darwin se equivocó o hasta dónde tuvo razón. Desde luego, la evolución no procede sistemáticamente, debido a la evolución de ciertas esferas humanas y animales, y que existen todavía hoy en día: aborígenes de Australia y bosquimanos en África Austral, que realmente no tienen todavía mente y que están preparándose para tener mente en la quinta ronda de nuestra cadena. Dense cuenta: no tienen mente todavía. Los pigmeos no tienen todavía la mente organizada, esto lo dice el Tibetano, no lo digo yo, y, por lo tanto, hay que suponer que existe todavía mucho trabajo que hacer aquí en la Tierra y no enfrascarnos demasiado en discusiones sobre esto es lo que dijo Darwin. Darwin tiene gran razón solamente en la evolución de las especies y en el triunfo del más fuerte, porque es la ley de selección de las especies, pero no sabemos, ni vamos a entretenernos tampoco en discutir, si el hombre proviene del mono o el mono proviene del hombre. Lo que se tiene que ver entonces es que no es tan inteligente el simio como un perro. El perro es más inteligente, dense cuenta de esta situación. Un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 23 de Febrero de 1983

Conferencia digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 21 de Agosto de 2004
